

# SERMON II. OLVIDO DE LA MUERTE.

## THEMA.

*FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM;*

Isaia 59. v. 15.

## SALVACION.



UEES, O PUE  
blo del Señor,  
lo que miran  
nuestros ojos?  
Vna mesa, don  
come el po-

(3) *S. Tho. apusc. de Eu- charist.*  
bre, el siervo, y el humilde:  
*Manducat Dominum pauper, servus, & humilis.* (3) Y que ay en esta mesa? Vida para el que come: *Uivit in aeternam.* Pues como mueren muchos de los que comen, dice el Padre San Augustin?

(4) *S. Aug. in Joan. 6.*  
Multi accipiendo de altari moriuntur? (4) Porque ay muerte para los que comen mal: *Mors est malis.* Quien son los que comen mal? Los que llegan con mortal culpa. Y porque comen assi? Porq se olvidan de la muerte, que ay para los tales; qui-

tandolefela de la memoria el Demonio, como hizo a nuestros Padres, para que comiesen la vedada fruta: (5) *Nequaquam moriemini.* (5) *Genes. 3. v. 4.* No passemos adelante; pues estamos ya en el assumpto, que es el olvido de la muerte. Pidamos la gracia por medio de Maria Santissima, diciendo: *Ave Maria.*

## THEMA.

*Facta est veritas in oblivio- nem.* Isaia 59. v. 15.

## INTRODUCCION.

EL olvido de la muerte era el Mote, que estaba en la mansion segunda de la casa del mundo: *Obliv-*

*vio mortis.* En la muerte hemos de considerar tres cosas, que son verdades; el morir, el como del morir, y el quando. Estas verdades son las que olvidan los hombres en la casa del mundo; el morir, el como, y el quando; y estos seran de este torpe olvido los discursos.

## §. I.

Olvidanse los hombres, no de el vivir, sino del morir: *Oblivio mortis.* Pues vemos, que todos buscan la vida, y conque passarla; mas no la muerte, que esperan. Este olvido es la causa, de que pierdan los hombres lo eterno; porque para lograr lo eterno, es menester menospreciar todo lo temporal, como dice el Padre San Ambrosio: *Qui contempserit saecularia, ipse merebitur sempiterna.* (8) Y para despreciar todo lo temporal, es menester no olvidarse de el morir; porque como dice el Padre San Geronymo, con facilidad menosprecia todas las cosas, el que piensa, que se ha de morir: *Facile contemnit omnia, qui cogitat se brevi moriturum.* (9) Pues como los hombres tienen tan olvidado el morir, no menosprecian lo temporal;

(8) *S. Amb. cap. 6. Luca.*

(9) *S. Hier. ap. Tho. Hyb. v. mors.*

y por esso pierden lo eterno. Esta es la verdad, que tienen en el olvido: *Facta Psalm. est in oblivionem.* Dixole Da. 6. v. 2. vid a Dios, que estaba enfermo: *Infirmus sum.* Esto es, como enfermo, dice el Cardenal Cayetano: *Ad modum infirmi.* (1) Consideremos: como esta el enfermo, quando piensa, q de aquella enfermedad ha de morir? Con tanto desasimiento de las cosas temporales, que ya no admite aun las medicinas, que le aplican, ni los bocados, que otras veces tanto apetecia; porque el recuerdo del morir le haze menospreciar todas las cosas.

Porque no menosprecian los hombres en el mundo tanta, y tan vana profanidad en los vestidos? Porque no se acuerdan de que se han de ver con vna pobre, y rota mortaja, desecho de los vestidos en la muerte. Porque hizo Job pedazos los vestidos, y se cortò el cabello, a el oyr la muerte de los hijos? *Scidit vestimenta sua, & tonso capite.* Porque se acordò, que al morir se avia de ver desnudo: *Nudus aggressus sum ex utero matris meae, & nudus revertar illuc.* (2) O galas! O cabelleras! Vosotras no sirvierais, si

los hombres no olvidará el morir. Porque no se menosprecian en el mudo los deleytes, bocados à el parecer dulces, y à la verdad momẽtaneos, como dice el Padre

(3) San Gregorio? *Momentanea. Hier. neum est quod delectat.* (3) ap. Hug. Por el olvido de la muerte: cap. 16. *Oblivio mortis.* No menosprecio Eva aquel bocado tan suave à el gusto; porque le quitò el Demonio el recuerdo del morir con èl:

*Nequaquam moriemini.* Porque no menosprecian en el mundo los hombres las hermosuras, que miran; à su parecer verdaderas, à la verdad vanas, como dice Salomon? *Vana est pulchritudo.*

(4)

Prov.

31. v. 30

(4) Porque se olvidan de el morir, y de que se han de marchitar: *Oblivio mortis.* No desprecio David la hermosura de Bersabèth, quando la mirò desde su Palacio; porque te olvidò, que aquel era el tiempo, en que sus soldados estaban en los peligros de la muerte, con las armas en las manos.

Piensa, ò tu, que me oyes, las ansiosas sedes de los apetitos, y piensa en tu morir; y veràs como menosprecias à aquellas cosas, de que están tan sedientos tus apetitos. Sediento, y ansioso estuvo David, de la agua de

la Cisterna de Belèn. Traxeronfela tres soldados valerosos, y à el verla, no la quiso gustar: *Ille noluit bibere.* 2. Reg.

(5)

(5) Porq̃ tuvo à la vista el peligro de muerte, en que se avian visto los que le traxeron el agua: Mirad aora las sedes de los hombres mundanos; y mirad las aguas de la Cisterna del mundo, de que andan sedientos; y vereis à todos con las bocas abiertas, vnos deseando riquezas, otros nobleza, otros puestos, otros grandes casas, otros levantados titulos, como señorías, excelencias, y à todos desseosos de el agua lucia de los deleytes de esta Cisterna mundana. Porque son estas sedes, y tanto tragadero de agua? Porque se olvidan de el morir: *Oblivio mortis*; que si todos tuvieran, como David, à los ojos los peligros de la muerte, renunciaran todo aquello, porque ansian sus hidropicas sedes.

Sea de pausa à el discurso para nuestro exemplo vn dialogo, que trae el Discipulo entre vn Hermitaño, y vn Mercader. Encontrò este con vn Monge en lo escondido de vn Monte, y aviendole saludado, le dixo: como estás? A que respondió, no estoy. Como puede ser,

ser, dixo el Mercader: ¿estár, y no estár? Porque aunque me vès parado, no estoy; por q̃ camino; y lo mismo hago, quando duermo; que la vida con cada respiracion, sin parar, camina à el morir. Quantos años tienes? Ninguno, dixo el Hermitaño. Como puede ser, quãdo tus canas indican muchos? Porque los años, que he vivido, ya se fueron, los que están por venir, no los tengo. Solo puedo decirte, que tengo este instante, en que respiro; y como este no es hora, sino instante, por esso te he dicho, que no tengo años de vida. Y què comes, le dixo el Mercader? Gusanos, respondió el Monje. Como puede ser? Porque las yerbas, de que nos alimentamos los penitentes, y los regalos, que comen los mundanos, en gusanos se han de convertir. Y que has hecho en esta soledad? Aprender à bien morir. Como, dixò el Mercader? Con el exercicio de las virtudes, menospreciando las cosas mundanas, respondió el Hermitaño. Oydo esto, se despidió el Mercader, y dexando todo lo temporal, empezó à caminar à lo eterno. Este es el caso, que bien claro nos dice, como el recuerdo del

morir, que el nos hará renunciarlo todo, y el olvidado de la muerte perder lo eterno: *Oblivio mortis.*

§. II.

Del morir, passaremos à el como. Es muy cierto, que ninguno sabe, como morirá. Esta verdad olvidan los hombres: *Oblivio mortis.* Preguntemos à los que me oyen: Morireis con habla, para confessar las culpas, de clarando deudas, y satisfaciendo honras? Me direis, que no lo sabeis. Morireis de modo, que el confessor, siquiere os pueda apretar la mano? Lo ignorais. Morireis con juyzio, ò sin èl? No se sabe. Morireis arrepentidos, ò sin arrepentimiento? Se ignora. Morireis muerte cõ sosiego, ò arrebatada? No lo podeis afirmar. Os acordais de este modo, con q̃ podeis morir? Me direis, q̃ no: *Oblivio mortis.* Comunmete llaman las Divinas letras ladrón à la muerte: *Tamquam fur in nocte veniet.* (6) Porquè la llaman ladrón? Porque este lo que hurta, lo quita con modo arrebatado. Así suele ser la muerte de muchos; pues, como ladrón, les quita la vida arrebatadamente. No olvidaba David este modo de morir acelerado, quando dixo:

(7) *Nequando rapiat et leo animam meam.* (7) Viento llamó Job à la vida del hombre: *Ventus est vita mea.* Y aquella muger de Thecua la llamó agua: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* (8) Porque el viento se mueve arrebatado, y el agua acelerada.

Acuerdate aora de que puedes morir de repente, à nocheciendo, y no amanecièdo; pues muchos han muerto de esta manera; y verás como arrojas de ti lo que tienes contra Dios; y despiertas de esse sueño, en que vives entorpecido. A la media noche matò Dios todos los Primogenitos de los Egypcios: *In noctis medio.* Con muerte tan arrebatada despertò el Rey, y con el todo Egipto, soltando a los Israelitas, que tenian captivos: *Agr: dimini à populo meo.* Y esto con aceleración: *Exite velociter.* (9) Qué es esto, Egipto? Tãta priesa para soltar lo que tienes tan asido? Quien os motiva à dexar vn Pueblo, que tenéis por tanto tiempo, despertando del sueño? Quien fino el ver tantas muertes, y tan aceleradas en tantos, que se acostaron vivos, y amanecen muertos? Quien fino el pensar, y temer, que

(9) *Exod. 12. v. 31.* es esto, Egipto? Tãta priesa para soltar lo que tienes tan asido? Quien os motiva à dexar vn Pueblo, que tenéis por tanto tiempo, despertando del sueño? Quien fino el ver tantas muertes, y tan aceleradas en tantos, que se acostaron vivos, y amanecen muertos? Quien fino el pensar, y temer, que

nos puede suceder à todos lo mismo? *Omnes morimur.* Juntemos aora el *exite velociter*, con el *omnes morimur*, y veremos, como el recuèdo de que podian morir de repente, como los Primogenitos, les hizo despertar, y arrojar de si, de sus casas, y de sus tierras lo que tenian contra la voluntad de Dios.

Vamos aora à la casa del mundo, y à sus moradores, y veremos lo q̄ tienen cõtra la voluntad de Dios. Qué tiene el vsurero? La hacienda agena. El caudal de los otros. Que los desonestos? La muger agena. Que los murmuradores? La honra del proximo. Qué los vengativos? El odio. Que los soberbios? La vanidad. Qué las mugeres? La desemboltura. Y que cada vno de los mundanos? Su culpa. Arroja cada vno con velocidad lo que tiene tan contra la voluntad de Dios, como los Egypcios? *Exite velociter.* Salid presto? No. Porque? Porque se olvidan de la muerte: *Oblivio mortis.* No se acuerdan, que pueden morir, como han muerto muchos, anocheciendo, y no amanecièdo: *Omnes morimur.* Que si se acordaran, cada vno procurara arrojar de si lo que por tantos años tiene contra Dios. S.

## S. III.

No solo se olvidan los hombres de la muerte en su modo, sino de la muerte en su quando: *Oblivio mortis.* Quando morirà el Niño, el mozo, el varon, el anciano, ò el decrepito? No se sabe. Podrà morir alguno de estos al tiempo, que tiene su mayor apetiro; siendo el quãdo de gustar, el quando de su morir? Diremos, que si. Murieron muchos Judios en el Desierto. Y quando fuè su morir? En el quando de su gustar, dice David; pues les cogiò la muerte à cada vno con el gusto de el bocado, que tenia en la boca:

(1) *Adhuc escæ torum erant in ore Psalms. 77. v. 30.* *super eos: (1) Sucediòtes lo*

que à los pezes, que el quãdo de su morir es el quando de su gustar el cebo, que tiene el anzuelo. Y porque les sucediò esto? Porque no se acordaron de que el quãdo de su morir podia ser el quando de su gustar. Porque diria Dios à nuestros Padres, que el quando de su morir seria el quando de su comer; sintiendo à un mismo tiempo gusto, y muerte?

(2) *Genes. 2. v. 17.* *ex eo; morte morieris.* (2)

Porque con el recuèdo de que avian de morir con el gusto del bocado, no le comiessen. Y sucediòles, que con el bocado, y su gusto en la boca, hallaron la muerte, como dice el Padre San Augustin: *Propter pomum mortem prius homo invenit.* (3) R. Aug.

Consideremos aora à los mundanos inclinados à sus gustos: Unos quieren gustar de las murmuraciones; otros de las vistas descompuestas, è impudicas; otros de las venganzas, è injurias; otros tienen el gusto en sollicitar la muger agena, dexando la suya; y no ay ninguno, que no quiera por su camino gustar de la bedada fruta. Quien causa esto? El olvido de la muerte en su quando: *Oblivio mortis.* Si ellos se acordaran, que el quando de su morir podia ser en el quando de su gustar, no comieran; antes como Predicadores, avisaràn à otros, diciendo lo que aquellos: *Mors in olla vir Dei:* La muerte està en la olla. Mas ya que ellos no dexan de gustar, ni quieren decirlo, lo dirè yo: O vosotros, que quereis gustar de la olla de las vanidades, cõpuesta de tantas legumbres, y tan silvestres! *Mors in olla.* O vosotros, que quereis co-

mer-

mer en olla de murmuraci6n, sin dexar honra; la muerte esta en este bocado: *Mors in olla.* Y, 6 todos aquellos, que estais con los bocados de los deleytes en la boca; la muerte esta en effos bocados: *Mors in olla.* O pobres mugeres, que gustais las depensas, que os imbian para vuestras ollas; la muerte esta en ellas: *Mors in olla.*

S. III.

Ya que hemos visto el olvido, que tienen los hombres de la muerte en quanto al modo, y el quando; sera bien, que veamos, el que tienen de ella en quanto a el donde: *Oblivio mortis.* Muy cierto es, que no sabes en donde sera tu fin. Así lo dice Salomon: *Nescis homo finem suum.* (4) No hablo del donde en quanto al cuerpo, que esso importa poco, que sea en el campo, en la calle, en su casa, 6 en su cama. Hablo del donde en quanto al alma. Morirás en estado de gracia, con aquella libertad, que dice el Ap6stol, tienen los hijos de Dios? *In libertatem filiorum Dei.* (4) No se sabe. Morirás en el captiverio de la culpa, como esclavo del Demonio; pues es esclavo el que

peca? *Qui facit peccatum servus est peccati.* (5) Se ignora. De forma, que el donde de tu morir, si esclavo, 6 hijo, si en gracia, 6 en culpa, no se sabe: *Nescit homo finem suum.* Pues esse fin tan ignorado de todos, es del que te has de acordar, como dice el Ecclesiastico: *Mememento finis.* (6) Ay quien se acuerda de del estado, en que morirá? Ay quien diga: donde sera mi fin? En gracia 6 en culpa? Muy pocos s6n los que se acuerdan del donde morirán; y muchos los que se olvidan del donde sera su morir: *Oblivio mortis.*

Mas aunque esto es así; con todo esso te he de predicar cierto, lo que tienes tan dudoso. Sabes donde morirás? Me dirás, que no. Pues yo te diré el donde. Ciertos es, que cada vno muere en la Parrochia, donde vive, sino se muda de ella. En que Parrochia vives? En la de Christo, 6 en la del Demonio? En la del Demonio. Te mudas de ella? Respondes, que no. Pues ay morirás, dice Hugo: *In hac moriuntur parrochi anni diaboli.* (7) Donde vive el luxurioso, el vengativo, el ambicioso, el avaro, el blasfemo, el perjuro, y todo pecador? en la parrochia del Diablo. Se muda? No, Qui-

(4) *Ecces. 9 v. 12.*

Qui-

Quiere mudarse? De ninguna manera. A quien paga los diezmos, primicias, y derechos parrochiales? A el Demonio, dice Hugo: *Da-moni decimas, & primitias reddit.* (8) Pues esse sera el donde de su morir. Muda pues de parrochia, 6 pecador, de la parrochia del demonio a la de Christo, que esse es el donde morirás bien, y no mal; amigo, y no enemigo; en gracia, y no en culpa; hijo, y no esclavo; para la Gloria, y no para el fuego.

O! Y quantos por olvidarse del donde pueden morir, no mueren bién, sino mal! *Oblivio mortis.* Quienes serán estos? Todos aquellos, que tienen sus afectos en las culpas. Estos quieren morir mal. Desfear6n los Judios, quando caminaban a la tierra de promission por el desierto, morir en la de Egipto, 6 aver muerto en ella: *Uti*

*Exod. 16.v.3. Egypti:* (9) Morir en tierra de Egipto, no era morir esclavos, y no libres? Si. Pues porque querian morir estos en el donde de su esclavitud, y no en el d6nde de su libertad? Porque tenian sus afectos puestos en la tierra de su captividad. Acordabanse de las ollas, que comian: *Quã-*

*do se debamus super ollas car-nium:* Y se olvidaban de lo que padecieron, quando las comian. O! Y que muchos ay, que quieren morir en su Egipto; porque tienen en el sus afectos! No quieren morir 6 el camino de la tierra de promission, que es la gloria. Donde querra morir, el que tiene su afecto en la carne, en las riquezas, en las vanidades, 6 en los engaños del mndo, con la tropelia de sus pensamientos? En su Egipto. D6nde quiere morir la mariposa? En la llama. Porque tiene en su peligrósa hermosura todo su afecto.

Bien sera, que lleguemos a el remate de los discursos, procurando desterrar de nosotros el olvido de la muerte; acordandonos, que no sabemos el quando moriremos, el modo, y el donde: que esse recuerdo nos traerá refrenados: pues como dice el Padre San Augustin, no ay cosa, que mas

detenga para no pecar, que el recuerdo del morir: *Nihil sic revocat a peccato, quam frequens mortis meditatio.* (1) Uno de aquellos caballeros, que vió San Juan en su Apocalypsi, de color pallido, llevaba sobre sí a la muerte: *Ecce equus pallidus-* (2) *qui sedebat super eum, no-*

(1) *S. Aug. ap. Tho. Hyb. v. mors*  
(2) *Apocal. 6. v. 8.*  
*men*

*men illi mors.* (3) No dice, que llevaba aderezo: que se adorna poco el que lleva consigo à la muerte. Ni tampoco, que tenia freno; que lo ha menester todo Caballo. No lleva consigo à la muerte? *Nomen illi mors.* Pues no ha menester freno, que la muerte es el mayor freno para los mas desvoados passos. Ay! O hombres! O hijos de Adan! Si cada vno de vosotros llevará en la memoria el recuerdo del morir; y el que no sabe el quando, el como, y el donde; que refrenados estuvieran los sentidos, los passos, y todas las operaciones! Por que este recuerdo es el freno para el bruto mas indomito. Acordaos pues todos los que morais en la casa de el olvido, que os aveis de morir, y que no sabeis el como, el quando, y el donde.

Y para lograr este recuerdo, y morir bien, será eficaz la devocion de Maria Santissima Señora nuestra, y de su benditissimo Rosario, como lo dirà el caso siguiente, que refiere el Beato Fray Alano de Rupe en esta forma. Conoci, dice, à un hombre muy devoto del Rosario de la Virgen, cuya memoria la tenia ocupada casi siempre con la muerte, temien-

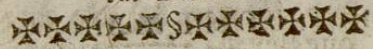
do los insultos, que haze el Demonio en aquella hora. Andaba notabemete temeroso, recuerdo, que, como freno, le traya harto oprimido. Con este cuydado tã de todos, procuraba siempre que acababa el Santo Rosario decirle à la Virgen: Maria Madre de gracia, Madre de misericordia, libradme del enemigo, y amparadme en la hora de la muerte. Con estas palabras acababa siempre el Santo Rosario. De esta manera perseverò la vida, hasta que cayò enfermo, y cercano à la muerte, para entrar en sus agonias, como avia sido tanta su devocion con nuestra Señora, mereciò lo que tantas vezes le avia suplicado; apareciendosele la gran Reyna, confortandolo para la pelea, arrojando del quarto à los Demonios, que le avian empezado à hazer la guerra; y diciendole, que no temiese, que no lo avia de desamparar, hasta ponerlo en el eterno descanso. Recibió los Sacramentos; y burlandose de los Demonios, passò à mejor vida, como se lo avia ofrecido nuestra Señora.

Este es el caso, que nos alienta à ser muy devotos de Maria Santissima, y su Rosario, para confeguir buena

na

na muerte, y descanso en la Gloria: *Ad quam nos perdu-*

*cat Deus &c.*



# SERMON III.

# OLVIDO

## DE EL JUYZIO.

### THEMA.

*FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM.*  
Isaia 39. v. 15.

#### SALVACION.



BIEN CIERTO es, que nos pide Dios en este Sacramento memoria, y recuerdo: *In mei memoriam facietis.* De que será la memoria? De la mesa, en que comemos, y del honor, que comiendo, logramos, dice el Padre San Juan

(3) *Crystomo: Cogita quali sis S. Cryf. insignitus honore, quali mentom. 60. sa fruaris!* (3) Y de que mas? *ad Pop: De que es comida para los Anthio: que le temen: Escam dedit*

(4) *timentibus se.* (4) Ay mas de *Pfalm. que hazer memoria? Si. De 110. v. que? De que ay en aquella*

5. mesa, y su comida, vn juy-

Tom. V.

zio. Para que? Para que tema el que come el llegar mal; porque el que llega así, se traga su juyzio, como dice el Apostol: *Judi. 1. Ad Co. cium sibi manducat, & bibit. rintb.* (5) O! Y quantos por no acordarse de este juyzio, como 29. mulgan indignamente! O juyzio! Y que olvidado tienen los hombres! *Oblivio mortis.* Este es de esta tarde el, assumpto; para caminar por el, busquemos la gracia, por medio de Maria Santissima, diciendole: *Ave Maria.*



Dd

THE